

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

Mujeres y deporte: un estudio sobre
el básquetbol femenino uruguayo en la actualidad
y perspectivas sobre el futuro.

Camille Marie Lhéritier Zabaleta
Tutora: Natalia Moreira

2022

Agradecimientos

Agradezco a mi familia por sostenerme y apoyarme siempre.

A Manuela, por acompañarme, aconsejarme e inspirarme.

A mis amigos y amigas que están en las buenas y en las malas.

A la Universidad de la República, en particular a la Facultad de Ciencias Sociales y su calidez humana.

A mi tutora, por ser parte de este proceso.

A las entrevistadas y entrevistados por brindar su tiempo.

A la vida, que me dio otra oportunidad.

Índice

Índice	2
Resumen	4
Capítulo 1: Presentación de la investigación	5
1.1 - Introducción	5
1.2 - Justificación	7
Capítulo 2: Marco teórico y antecedentes	8
2.1 - Marco teórico	8
2.1.1 - Sociología del deporte	8
2.1.2 - Género	10
2.1.3 - Estereotipos de género	11
2.1.4 - Desigualdades de género	11
2.2 - Antecedentes	14
Capítulo 3: Problema de investigación y estrategia metodológica	18
3.1 - Problema de investigación y objetivos	18
3.2 - Estrategia metodológica	19
Capítulo 4: Análisis de la información	23
4.1 - Panorama general de la situación del básquetbol femenino actualmente, y percepción del futuro	23
4.1.1 - Crecimiento	23
4.1.2 - Limitantes al crecimiento: el factor económico	24
4.1.3 - “El producto”	25
4.1.4 - Proyectos estables a largo plazo	25
4.1.5 - Futuro	26

4.2 - Perspectiva de las jugadoras: vivencias pasadas y actuales, y percepción del futuro	27
4.2.1 - Comienzos	27
4.2.2 - Percepciones sobre la desigualdad de género	28
4.2.3 - Prioridad en los clubes	31
4.2.4 - Mejoras para la Liga Femenina de Básquetbol	32
4.2.5 - Dificultades	32
4.2.6 - Futuro	34
4.2.7 - Profesionalización	35
Capítulo 5: Conclusiones	36
5.1 - Reflexiones finales	36
5.2 - Nuevas inquietudes	37
Bibliografía	39
Anexos	43

Resumen

El básquetbol es considerado el segundo deporte más popular en Uruguay. Particularmente, la práctica realizada por mujeres ha experimentado un crecimiento importante en los últimos años. El presente estudio, realizado en el marco de la Licenciatura en Sociología durante los años 2021 y 2022, buscó enfocarse en este deporte en su rama femenina. Mediante una estrategia cualitativa de investigación, se indagó sobre la participación de las mujeres en la Liga Femenina de Básquetbol y las desigualdades de género en este deporte. Los objetivos específicos estuvieron relacionados con la percepción de la prioridad que se le da a los planteles femeninos, los obstáculos y oportunidades que se le presentaron a las jugadoras, y la visión sobre el futuro del básquetbol femenino. Se realizaron veinte entrevistas en total a informantes calificados y a jugadoras de cuatro clubes seleccionados: Urunday Universitario, Remeros de Mercedes, Malvín y Lagomar. Se puede destacar, en tanto hallazgo, que las desigualdades de género existen en algunos aspectos, pero la situación al respecto ha mejorado en el último tiempo. Por último, en cuanto al futuro, las perspectivas de todos los actores involucrados son optimistas, y la profesionalización de las jugadoras se ve como algo posible en el mediano plazo.

Palabras clave: deporte, género, básquetbol femenino, Uruguay.

CAPÍTULO 1: PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 - Introducción

La presente investigación, realizada en el marco de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Uruguay) con el fin de obtener el título de Licenciatura en Sociología, trata sobre el básquetbol femenino uruguayo, su desarrollo reciente y su situación actual (2021 - 2022).

Hay un consenso generalizado en establecer que el deporte, en términos generales, como se conoce actualmente surge en la modernidad, en Europa, más precisamente en Inglaterra. Tal como lo sintetiza Pablo Alabarces en su artículo “El deporte en América Latina” (2009), los principios que guían el deporte moderno son: el secularismo, el principio de igualdad, la burocratización, la especialización, la racionalización, la cuantificación y la obsesión con los récords. La igualdad, sin embargo, se refiere particularmente a la paridad entre los rivales en una competencia deportiva; no hay que confundirse con otras acepciones del concepto. De hecho, en sus inicios el deporte estaba reservado para las élites y el género masculino. La difusión del deporte entre las clases medias y las clases populares se dio bastante rápidamente, pero no así la participación activa de las mujeres. Lo demuestra, por ejemplo, la postura que tenía en su época el fundador de los Juegos Olímpicos modernos, Pierre Coubertin, que consideraba que “*la presencia de las mujeres en los estadios resultaba antiestética, poco interesante e incorrecta*” (Marugán Pintos, 2019: 56). Poco a poco, luchas mediante, las mujeres fueron conquistando mayor presencia en el mundo del deporte, aunque al comienzo relegadas a deportes considerados “apropiados” para el género femenino—deportes en los cuales la flexibilidad, el equilibrio, la delicadeza de los movimientos son protagonistas, no como la fuerza, la velocidad o los contactos físicos directos, considerados propios de la masculinidad— una idea que cada vez tiene menos fuerza pero aún así sigue vigente.

La mayoría de los estudios que existen acerca de la Sociología del deporte tratan sobre el deporte más difundido en el mundo (y sin dudas también a escala nacional): el fútbol. Sin embargo, en esta investigación se propone estudiar el básquetbol, considerado el segundo deporte más popular en Uruguay. No existe demasiada información sobre su introducción en nuestro país. Siguiendo la única fuente encontrada (Merica, 2017), se comenzó a practicar en

territorio uruguayo en el año 1912 en el marco de la Asociación Cristiana de Jóvenes, y en 1915 ya se conformaba como institución la Federación Uruguaya de Básquetbol (FUBB). De acuerdo a su página web, actualmente son 43 los clubes que integran esta Federación. Por otra parte, en el “Informe sobre los deportistas federados y las entidades deportivas dirigentes” de la Secretaría Nacional del Deporte (2019), se informa que son más de 18 mil los deportistas que practican este deporte en el marco de la FUBB, de los cuales solo 2500 son mujeres (aproximadamente el 13%).

El básquetbol femenino uruguayo en los últimos años tuvo como gran mojón la unificación de los torneos anteriores en un único torneo nacional, la Liga Femenina de Básquetbol (LFB), creada en el año 2017. Anteriormente, el principal campeonato era el Torneo Metropolitano Femenino, únicamente integrado por equipos de Montevideo. Año tras año el torneo de básquetbol femenino se vuelve más competitivo, a pesar de que aún hay muchas diferencias de rendimiento entre los equipos. También es importante destacar que, aunque existe la pretensión de que sea un campeonato nacional, la casi totalidad de los equipos participantes son de Montevideo. La LFB estuvo integrada por ocho equipos en 2017, en 2020 el número escaló a once, y en la edición 2021 fueron trece equipos. La difusión de la rama femenina del básquetbol en Uruguay también ha ido creciendo con los años, transmitiéndose algunos partidos en la televisión y apareciendo incluso espacios dedicados exclusivamente a cubrir el básquetbol femenino (como por ejemplo el sitio web Aleras Uy).

Los trece clubes que participaron en la Liga Femenina de Básquetbol en 2021 fueron los siguientes: Yale, Malvín, Hebraica y Macabi, Remeros (de la ciudad de Mercedes, Soriano), 25 de Agosto, Montevideo, Bohemios, Defensor Sporting, Aguada, Capurro, Lagomar (de la Ciudad de la Costa, Canelones), Trouville y Urunday Universitario (estos últimos tres equipos tuvieron su debut en el torneo 2021). Otro equipo que tiene divisionales inferiores femeninas es el club Tabaré, y año tras año florecen los proyectos de sumar equipos femeninos en otros clubes como por ejemplo en Reducto, Atenas o Biguá. Otros equipos participaron en anteriores ediciones de la Liga y ya no participan ni tienen prácticas para mujeres, tal es el caso de Nacional, Olivol Mundial o Cordón.

La presente investigación se estructura en cinco capítulos. En primer lugar, en el capítulo 1 se presenta el tema y su justificación. En segunda instancia se desarrollan el marco teórico y los antecedentes (capítulo 2). En el capítulo 3 se define el problema de investigación y se

presenta la estrategia metodológica llevada a cabo. Por su parte, en el capítulo 4 se analiza la información obtenida en las entrevistas. Por último, en el capítulo 5 se encuentran las conclusiones del estudio y se plantean nuevas interrogantes a resolver en futuras investigaciones.

1.2 - Justificación

La decisión de hacer foco en este deporte se sustenta en el importante crecimiento que ha tenido en los últimos años el básquetbol practicado por mujeres, tanto en jugadoras como en clubes que se suman cada año apostando por la rama femenina; todo esto acompañado por una difusión cada vez mayor de parte de los medios de comunicación y las redes sociales. En cuanto a la pertinencia sociológica de este estudio, se puede decir que viene a llenar un vacío existente, ya que dejando de lado la monografía de Lucía Pimentel (2018) sobre fútbol practicado por mujeres, prácticamente no hay antecedentes de trabajos realizados en Uruguay combinando los estudios de Sociología del deporte con un enfoque de género. En el caso del básquetbol femenino, no hay antecedentes de investigaciones realizadas desde las ciencias sociales en nuestro país, por lo cual el presente estudio será necesariamente de carácter exploratorio.

Por último, estudiar este tema viene a colaborar con la visibilización de las mujeres en el deporte, una cuestión que siempre es importante ya que pone sobre la mesa la situación actual del deporte femenino y las desigualdades existentes en este ámbito.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO Y ANTECEDENTES

2.1 - Marco teórico

2.1.1 - Sociología del deporte

La Sociología es una ciencia social que se ocupa de analizar las distintas aristas de la vida en las sociedades: las cuestiones económicas, las relaciones de poder, el mundo laboral, la política y el ámbito del deporte. Sin embargo, en sus inicios esta disciplina no ha puesto demasiada atención en este último campo (Barbero, 1991). Si bien hay algunos escritos anteriores sobre esta temática, los estudios de Sociología del deporte aparecen en mayor medida a partir de los años 1960 / 1970. Algunos autores europeos que han escrito sobre este tema son Norbert Elias y Eric Dunning (1992), Jean-Marie Brohm (1982) y Pierre Bourdieu (1986). Estos autores intentan —desde diferentes perspectivas— buscar el sentido que tuvo la aparición del deporte a partir de la modernidad. A continuación se desarrollarán de manera sintética sus diversos puntos de vista.

En primer lugar, Elias y Dunning (1992) escriben sobre el ocio y el deporte, abarcando en parte los antecedentes del deporte moderno en la Edad Media, pero sobre todo el deporte tal como se conoce en la actualidad, a partir de su surgimiento en el siglo XVIII en Inglaterra. La postura de los autores es la siguiente: la aparición del fenómeno deportivo moderno va de la mano con el proceso civilizatorio de las sociedades y con la pacificación de las mismas. Los pasatiempos pasan a ser regulados para minimizar su violencia, que cada vez es menos tolerada. El ocio en general pasa a ocupar un lugar importante para las personas, ya que en los nuevos ritmos de vida urbanos e industrializados las emociones están muy contenidas, y es en el ocio en donde se liberan las tensiones resultantes de las represiones que debemos realizar en la vida pública cotidianamente. El deporte se va adaptando en sus reglas para maximizar el goce, en el sentido de que se genere una tensión durante el encuentro deportivo que se libere oportunamente (un gol en el caso del fútbol) sin caer en la situación de que las reglas conduzcan a repetidos empates o a una asimetría en los partidos que ni siquiera genere tensiones a resolver. En suma, y de acuerdo con los autores, el deporte aparece como la condensación de un proceso mucho más general que es el proceso civilizatorio de las sociedades occidentales.

Por su parte, Brohm (1982) subraya, de manera crítica, los vínculos entre el deporte y el capitalismo y relaciona su surgimiento con el de la industrialización. De acuerdo con el autor, los principios básicos de la sociedad industrial capitalista y del deporte son los mismos: la persecución constante del récord, la maximización de los rendimientos y la competencia entre agentes. A su vez, la expansión a escala mundial del sistema capitalista es análoga a la difusión del deporte internacionalmente.

Por último, se retoman los aportes de Bourdieu (1986) a la definición del objeto de estudio de esta rama de la Sociología. El autor analiza en su artículo “Deporte y clase social” este fenómeno, en el cual entiende que hay una oferta deportiva que se encuentra con una demanda social. Desde el punto de vista de la oferta, el autor intenta mostrar cómo surgió el deporte históricamente, de dónde aparecen los “productos deportivos”, como los llama. En sus inicios, las actividades deportivas surgieron en las “public schools” inglesas, en donde las élites transformaron los juegos populares cambiando su significado y su función. Luego, con el pasar del tiempo, el deporte se populariza y se convierte en “*un espectáculo producido por profesionales para el consumo de las masas*” (Bourdieu, 1986: 70) y a su vez en una ilusión de movilidad social ascendente para las clases trabajadoras. Desde el punto de vista de la demanda, es decir, para explicar por qué se elige un deporte para practicar y no otro, el autor se sirve de dos de sus conceptos clave: el habitus y los tipos de capital. Las prácticas deportivas vienen determinadas por una combinación del tiempo libre disponible, el capital cultural y el capital económico del que se dispone. Los fines para los cuales se practica un deporte son influenciados por el habitus de clase. De esta manera, y para resumir, las clases privilegiadas prefieren unos deportes y las clases trabajadoras otros, una tendencia que no es libre sino que viene signada por el sistema de disposiciones que en cierta forma nos determina: el habitus de clase.

Siguiendo a Juan Cristiano (2019), en América Latina la Sociología del deporte tiene como referentes al brasileño Roberto Da Matta (1982) y a los argentinos Eduardo Archetti (1985, 1999) y Pablo Alabarces (1998, 2000). Estos autores se focalizan sobre todo en el fútbol y toman este deporte como puntapié para analizar la violencia, las identidades nacionales o las desigualdades, entre otras cuestiones. En Uruguay, por su parte, también hay algunos investigadores que se han dedicado a la Sociología del deporte, como el pionero en la temática Rafael Bayce (1983) o el arriba citado Juan Cristiano (2014). En 2019 se publica por parte de varios autores (Felipe Arocena —coord— Rafael Paternain, Diego Traverso, Juan

Cristiano y Patricia Domínguez) el libro “¿Qué significa el fútbol en la sociedad uruguaya?”, un aporte tan reciente como interesante que ahonda en la historia y el presente de este deporte en nuestro país, que es considerado un pilar en nuestra identidad como orientales. En esta obra, sin embargo, el fútbol femenino apenas aparece mencionado, hecho que llama la atención, teniendo en cuenta además el antecedente de la Copa Mundial Femenina de Fútbol Sub-17 que fue organizada por Uruguay en 2018.

En síntesis, los aportes que existen en el campo de la Sociología del deporte hacen foco sobre todo en la historia del deporte y/o en uno en particular, el fútbol. Otros aspectos de este fenómeno han sido menos estudiados, lo cual representa un desafío y al mismo tiempo una oportunidad para investigaciones como el presente estudio.

2.1.2 - Género

La noción de género, analizada a fondo por Mary Holmes (2007), surge a fines de la década de 1960 con la finalidad de establecer una distinción entre el componente biológico y el aspecto social en el proceso que nos hace mujeres y varones. Nacemos con determinados cromosomas, características físicas y genitales que nos identifican desde ese momento con una de las dos categorías: esta es la idea de “sexo”. El género, por su parte, es una identidad —femenina o masculina— que se va construyendo desde la infancia, mediante la socialización primaria (esto es, el aprendizaje en la familia) y secundaria (en el ámbito educativo, la escuela) (Berger y Luckmann, 1968). Ser varón o ser mujer implica llevar a cabo distintas actividades, tener algunos intereses y no otros, comportarse de una manera según el género; esto es lo que se va aprendiendo a medida que se crece y se va interactuando con otras personas en una sociedad. Este esquema binario forja además determinados roles de género. Estos tradicionalmente han relegado a las mujeres a la esfera privada, encargadas de la crianza de los hijos y del trabajo no remunerado realizado en el hogar. Por su parte, y de acuerdo con estos roles, son los varones los que participan en la vida pública, en la toma de decisiones a nivel político y económico, y también son ellos los que participan en mayor medida de los espacios de ocio recreativo y competitivo, como es el caso del deporte.

2.1.3 - Estereotipos de género

Los estereotipos de género establecen estándares de masculinidad y feminidad con ciertos comportamientos asociados a ellos y aceptables para cada género. Existen en todas las facetas de la vida social, y el deporte también es una de ellas. Sagarzazu y Lallana (2012) analizan esta cuestión, que “*no sólo se basa en cómo los sexos son diferentes, sino en cómo la gente considera que son diferentes*” (Sagarzazu y Lallana, 2012: 2035). Siguiendo a las autoras, el género masculino está socialmente asociado a la fuerza, la agresividad, la valentía y la independencia, mientras que a las mujeres se las considera tranquilas, sumisas, delicadas. Estas representaciones, que vienen existiendo desde antes de los inicios del deporte moderno (Rodríguez et al, 2005), se traducen en que hay disciplinas que se consideran masculinas y otras femeninas: fútbol, boxeo, automovilismo son algunos ejemplos de deportes entendidos como masculinos, mientras que la natación o la gimnasia son vistos como femeninos. Los estereotipos mencionados se pueden ver reflejados en las actividades que niños y niñas realizan extracurricularmente: lo más común es que los niños varones practiquen deportes en equipo (en Uruguay principalmente fútbol) y las niñas otro tipo de actividades, artísticas por ejemplo, o deportes más “acordes con su género” como los que mencionamos anteriormente. Todo esto termina ubicando a las mujeres varios escalones por debajo de los varones en el ámbito deportivo y también con menos visibilidad en los medios de comunicación, lo cual refuerza los estereotipos, en un círculo vicioso.

2.1.4 - Desigualdades de género

Las desigualdades de género, es decir, la situación desfavorable para las mujeres y favorable para los varones, se manifiesta en muchos aspectos de la sociedad uruguaya. De acuerdo con el resumen nacional de ONU Mujeres (2021), que en su página web sintetiza la situación del género femenino en nuestro país actualmente, las mencionadas desigualdades afectan la participación política, el aspecto económico, e incluso la propia integridad física de las mujeres (se aborda el tema de la violencia de género). En lo que tiene que ver con lo económico, se habla de la brecha de género en el ámbito laboral, hallándose diferencias cuando se compara la tasa de actividad, de empleo y desempleo para cada género, además del aspecto salarial. A su vez, se constatan grandes diferencias en cuanto a la dedicación horaria de las personas al trabajo no remunerado en el hogar según género:

Con datos de la Encuesta de Uso del tiempo 2013, se observa que un tercio del tiempo de trabajo de las mujeres es dedicado al trabajo no remunerado (65%) y el tercio restante al remunerado (35%). En el caso de los varones, estas proporciones se invierten, es decir, un tercio del tiempo se dedica al trabajo no remunerado (31,9%) y dos tercios al trabajo remunerado (68,1%). Esto, combinado con la falta de servicios públicos para el cuidado de los dependientes, forma un círculo vicioso que impacta negativamente en la autonomía de las mujeres” (ONU Mujeres, 2021).

De esto se podría deducir que las mujeres cuentan con menor tiempo libre disponible para el ocio en general, y el deporte en particular, debido a la carga de trabajo no remunerado y de cuidado de personas dependientes, que tiende a ser depositada sobre ellas.

De hecho, si se observan los datos que se presentan en el ya mencionado “Informe sobre los deportistas federados y las entidades deportivas dirigentes” publicado por la Secretaría Nacional del Deporte en 2019, se puede decir que las desigualdades de género también se manifiestan en el deporte uruguayo. De acuerdo con datos presentados en el informe, solamente el 13,6% del total de deportistas federados son mujeres, y ellas representan el 15% del total de integrantes de los consejos directivos de las federaciones. Si bien se está avanzando hacia una mayor participación y visibilidad, existe muchísima menos presencia femenina que masculina, tanto en los campos de juego como en los puestos de toma de decisiones deportivas.

Se puede ejemplificar las desigualdades de género mediante un caso de la región: Carmen Rial (2013), en su artículo sobre el fútbol femenino en Brasil, muestra cómo históricamente las mujeres fueron apartadas del deporte, por medio de fundamentaciones sanitarias: se consideraba un riesgo para la salud e integridad de las mujeres el hecho de jugar al fútbol. Estas medidas cortaron el desarrollo del fútbol femenino en el vecino país, y el paréntesis se mantuvo por décadas, naturalizándose esta exclusión del deporte en la subjetividad de muchas mujeres brasileñas. Recién en el año 1979 se habilitó nuevamente la práctica del fútbol por parte del género femenino, como resultado de presiones del movimiento feminista, entre otros factores; sin embargo, persistieron algunas reglamentaciones que limitaban el desarrollo de este deporte. Se trató de un conjunto de determinaciones orientadas a conservar la femineidad de las jugadoras, resaltando su belleza y en definitiva limitando su derecho a vestir y expresarse libremente. Por lo tanto, en el caso de este deporte y en el contexto brasileño, vemos que desde la prohibición absoluta hasta el condicionamiento por la apariencia de las jugadoras, las mujeres han tenido que enfrentarse a obstáculos para poder

practicar deportes, una situación muy diferente a la de los varones: un contraste que para el caso de Brasil se hace evidente.

Por su parte, Jennifer Hargreaves (1993) aborda la temática del deporte femenino desde la perspectiva del ocio. La autora propone utilizar el concepto gramsciano de “hegemonía” para analizar el dominio masculino en la esfera deportiva. La hegemonía refiere a un modo de dominación que, a diferencia de la coerción directa, “*opera esencialmente de un modo más sutil, como una forma de persuasión ideológica*” (Hargreaves, 1993: 113), y que se va construyendo en conjunto entre ambas partes, la hegemónica y la dominada. Tiene que ver con procesos de legitimación del grupo dominante.

Seguidamente, Hargreaves analiza a fondo las razones que llevan a la posición desigual de las mujeres frente a los varones en el campo del deporte. Se pone en claro que las responsabilidades domésticas, el trabajo no remunerado en el hogar, le quita tiempo de ocio a las mujeres. Por lo tanto, por un tema de disponibilidad horaria, muchas no tienen la posibilidad de participar en actividades deportivas. Se le suman en ocasiones razones económicas y también de control masculino sobre las actividades femeninas. En cuanto al cruce de las desigualdades de género con las de clase social, se puede decir que en la clase media existe mayor libertad de las mujeres para practicar deporte, principalmente por tener un mayor tiempo libre disponible.

Factores de raíz biológica se entrelazan con roles socialmente asignados a cada género para naturalizar la desigualdad de género y perpetuar la posición dominante del género masculino. La “*ideología de la domesticidad*”, presente tanto en la psicología de los varones como de las propias mujeres, relega a estas últimas a la esfera privada y familiar: “*este es un ejemplo de control por consentimiento, e ilustra la forma en que la hegemonía masculina se confirma en hombres y mujeres por la realidad de sus vidas*” (Hargreaves, 1993: 121).

Estas diferencias de género basadas en última instancia en factores biológicos no solo alejan a las mujeres del ocio y del deporte, sino que cuando se les permite participar en la esfera deportiva, deben limitarse a actividades “femeninas”, alineadas con lo que se espera socialmente de una mujer. La gimnasia o la natación son ejemplos clásicos en los cuales se permite la participación femenina, no así en otros deportes más “agresivos” y “masculinos” como el boxeo o el rugby. A su vez, se estimula la práctica de deportes que moldeen el

cuerpo de las mujeres de una forma que resulte atractiva para el consumo masculino, cosificando de esta manera a las deportistas; y además, en los medios de comunicación se enfatiza más en la belleza de las atletas que en sus habilidades deportivas. De hecho, hace poco tiempo (en 2021) se generó polémica con respecto a la vestimenta femenina de la selección noruega de handball playa: este equipo fue multado por la Federación Internacional de Handball debido a jugar con calzas cortas en el Europeo 2021 en lugar de bikini, que es la vestimenta reglamentaria oficial¹.

Para resumir, la hegemonía masculina en el ámbito deportivo se funda en razones biológicas inicialmente, pero tiene un sustento ideológico que la mantiene. Esta hegemonía se manifiesta en la poca difusión y recursos con los que cuentan los deportes femeninos (especialmente los deportes considerados masculinos, practicados por mujeres). Sin embargo, esta dominación masculina está en cuestión, y cada vez más las mujeres están generándose su propio lugar en la esfera deportiva.

2.2 - Antecedentes

En cuanto a los antecedentes, se puede comenzar citando el artículo de Garton y Moreira (2021) que trata sobre varias dimensiones de la desigualdad de género en el fútbol en Argentina. Las autoras incluyen en su trabajo la dimensión histórica de la discriminación por género en este deporte y describen la manera en que se naturalizaba la exclusión de las mujeres en el pasado; pero también analizan el presente y la lucha de las jugadoras por mejoras en las condiciones en las que practican, así como el proceso para llegar a la profesionalización. En el artículo se aborda también el tema de los medios de comunicación y la manera en que son representadas las jugadoras en ellos: la producción de notas sobre el desempeño de las mujeres en el deporte es escasa, aunque ha ido creciendo en el último tiempo. El enfoque de las autoras incluye a su vez la cuestión de la identidad nacional y el deporte femenino. Sobre esto último, se dice que el deporte (masculino) y sobre todo el fútbol practicado por varones ha constituido un pilar fundamental en la construcción de la identidad argentina, siendo los futbolistas una suerte de “héroes nacionales”. En suma, el artículo expone varias de las facetas de la desigualdad de género en el deporte y dimensiona la importancia del fútbol en el país vecino. Subraya el hecho de que las mujeres fueron

¹ Fuente consultada: Sitio web de AS. Disponible en:
https://as.com/masdeporte/2021/07/21/balonmano/1626862929_363286.html

históricamente excluidas de uno de los principales elementos que sostienen actualmente la nación.

Por otra parte, conviene citar el artículo del argentino Martín Álvarez Litke (2020), que explora las relaciones entre el fútbol femenino y el feminismo, las disputas en torno al sentido y las diferentes formas en que las mujeres hacen propio este deporte. El autor distingue analíticamente tres formas de practicar fútbol: el comunitario, el competitivo y el recreativo, para de esta manera analizar cómo las jugadoras lo viven y qué sentido le dan a su práctica, teniendo en cuenta que tradicionalmente este deporte fue un reducto masculino. Mediante el estudio de publicaciones online, notas periodísticas y etnografía, Álvarez muestra la diversidad de miradas y actitudes de las protagonistas en relación con la femineidad y la heteronormatividad, y con el movimiento feminista y su lucha. En primer lugar toma el fútbol catalogado como “recreativo” (torneos de fútbol 5, escuelitas de fútbol). En esta categoría se puede ver que hay una clara intención de parte de los organizadores de estas instancias por “feminizar” el fútbol: se utiliza el color rosa y simbología femenina, subrayando la femineidad. Pero cuando son las jugadoras las que tienen la posibilidad de darle un nombre a sus equipos, surge la creatividad y aparecen nombres tan diversos como humorísticos. Para ilustrar este punto: cuando los organizadores de torneos femeninos eligen la denominación de los equipos, los nombran “Guapas” o “Diosas”; cuando lo hacen las propias jugadoras, ellas se nombran “Vodka Juniors”, “Improvisadas F.C.” o “Real Caucil”, entre otros ejemplos. Hay aquí dos formas distintas de hacer propio el deporte: los organizadores intentan de manera explícita acercar a las mujeres al fútbol, subrayando que practicándolo no pierden la femineidad y ciñéndose al orden heteronormativo; las jugadoras que bautizan sus equipos eligen los nombres con libertad y humor, de acuerdo a sus intereses y destacando lo lúdico, sin sentir la necesidad de reafirmar su condición de género.

En segundo lugar, Álvarez hace foco en el fútbol “comunitario”, particularmente en el caso del equipo “La Nuestra”, de la Villa 31 de Buenos Aires. Este equipo de fútbol femenino debió luchar para ganarse su lugar y poder utilizar su cancha, en un combate que tuvo mucho que ver con los prejuicios de los habitantes del barrio y con el arraigado orden de género imperante, con sus roles y estereotipos que parecían estar bien definidos hasta entonces. El camino que recorrieron las jugadoras en su lucha por el derecho a utilizar los espacios y jugar al fútbol las acercó al feminismo. Es así que en 2018, en pleno auge del movimiento feminista argentino, el cuadro se definió como tal. “La Nuestra” adopta un sentido distinto a las posturas del fútbol recreativo expuestas anteriormente (fútbol feminizado o simple

diversión lúdica), problematiza la cuestión de género y deporte y se posiciona como feminista.

Por último, el autor de este artículo analiza el fútbol femenino “competitivo”, y para ello toma la Selección argentina. En ella se dio en 2017 y 2018 una lucha colectiva (que implicó un paro realizado por las jugadoras) para reclamar mejores condiciones para la actividad, que culminó con éxito. La politización de las jugadoras en este sentido hizo más visible la desigualdad de género en el fútbol, y generó otro vínculo entre feminismo y deporte.

A modo de resumen, la forma en que las mujeres toman para sí el fútbol no es unívoco: varía desde lo puramente lúdico o el activismo feminista explícito, a la lucha por igualdad de condiciones en la Selección.

El antecedente más cercano a esta investigación en el Uruguay es la monografía final de grado de la Licenciatura en Sociología publicada por Lucía Pimentel en 2018, sobre fútbol practicado por mujeres en Uruguay: un aporte reciente y muy importante para el presente estudio. En esta investigación, Pimentel analiza la situación actual de las jugadoras que se desempeñan en el campeonato de la AUF (Asociación Uruguaya de Fútbol), abordando, entre otras cosas, las desigualdades de género que se manifiestan en este deporte y las diversas dificultades que las deportistas deben enfrentar. Se destaca, por una parte, que las jugadoras a lo largo de su trayectoria se encuentran con obstáculos simbólicos: el fútbol es considerado un deporte masculino y se les hace notar constantemente, intentando desplazar a las futbolistas de este ámbito desde niñas, mediante comentarios o actitudes negativas. Pero las dificultades también son materiales: las canchas donde deben jugar las mujeres están generalmente en mal estado —generando riesgos de lesiones para las jugadoras—, sin iluminación en muchos casos, no se cuenta con las canchas para los entrenamientos, además de tener que practicar en horarios no muy convenientes, sobre todo teniendo en cuenta que al ser un deporte amateur y no profesional las jugadoras también trabajan. Este estudio también pone de manifiesto las tensiones que salen a la luz en este deporte, por ejemplo entre la realidad amateur del fútbol practicado por mujeres y la presión por ser lo más profesionales posible en su actitud, ya que juegan al fútbol en la máxima categoría a nivel nacional.

Por último, se mencionará brevemente que existen algunos antecedentes sobre básquetbol femenino, el deporte en el cual se hará foco. En este deporte también hay estudios, pero sobre todo desde el punto de vista de la educación física; en general son investigaciones que tratan

sobre aspectos técnicos y físicos de esta actividad, y no desde la perspectiva de lo social. Para mencionar algunos ejemplos tomamos algunos títulos de investigaciones: “Strength, power, speed, and agility of women basketball players according to playing position” (Delextrat y Cohen, 2009), “Avaliação da seleção brasileira feminina de basquete” (Gentil, Oliveira, Barros Neto y Tambeiro, 2001), “Efecto de un programa de entrenamiento: Imaginación visual y música. Baloncesto femenino” (Labrone, 2017). Una excepción que se encontró es el estudio llevado a cabo por varios estudiantes de educación física (Oliveira et al, 2019), que resulta interesante para resaltar que hay prejuicios en torno a este deporte: las jugadoras sienten que su actividad no es debidamente valorizada ni visibilizada por su entorno. Se destaca que el básquetbol no es percibido generalmente como un deporte indicado para las mujeres. De todas formas, es importante aclarar que la investigación es bastante limitada, ya que se llevó a cabo una encuesta con un escaso total de veinte casos. Todo esto pone en claro que el fenómeno del básquetbol femenino ha sido muy poco estudiado, por lo cual la presente investigación adquiere relevancia, aportando al conocimiento de la temática desde la óptica de las ciencias sociales.

CAPÍTULO 3: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA

3.1 - Problema de investigación y objetivos

En el presente trabajo se llevó a cabo una investigación sociológica que implicó abordar cuatro equipos de básquetbol femenino que participan en la actual edición (2021) de la Liga Femenina de Básquetbol (LFB): Malvín, Remeros de Mercedes, Lagomar y Urunday Universitario. La decisión de seleccionar equipos que participen en la LFB se fundamentó en que es el torneo más importante a nivel nacional, y justamente por esto, sumado a las reglas del campeonato, es que se puede encontrar una regularidad en la práctica de este deporte de parte de las jugadoras; quizás en un contexto más formativo o recreativo esto no sucedería. También resultó interesante tomar como marco de estudio la LFB, ya que ha tenido un gran crecimiento en pocos años, en muchos sentidos (difusión, participación) a pesar de que existen grandes diferencias de rendimiento en los equipos participantes.

Por otra parte, se tomaron como casos de estudio los cuatro equipos mencionados de acuerdo con un doble criterio: equipos del interior y equipos de la capital; clubes consolidados en su rama femenina y clubes nuevos en la Liga (incorporados al torneo en el año 2021). Se presentarán brevemente cada uno de los casos incluidos en la investigación.

En primer lugar, Malvín, fundado en 1938, representa un equipo con mucha historia en la competición femenina (en 1949 ya disputaban partidos) y se ubica en el barrio de Malvín, en Montevideo. Por su parte, Urunday Universitario se incorporó en 2021 a la LFB. La institución nace en 1978 producto de la fusión del club Urunday y el club Universitario, y su sede actual está en la calle Joaquín Suárez en Montevideo, cercano a la zona del Prado. En cuanto a Remeros, es un club que se encuentra en Mercedes (departamento de Soriano) y cuenta con cierta trayectoria en la LFB (se incorporó a la Liga en el año 2019). Por último, el club Lagomar, fundado en 1956, pertenece a la zona metropolitana (Lagomar es un barrio de la Ciudad de la Costa, departamento de Canelones) y es un equipo nuevo en la LFB, debutando en 2021.

OBJETIVO GENERAL:

El objetivo general que se planteó para la presente investigación fue el siguiente:

- Explorar las características de la participación de las mujeres en la LFB, haciendo énfasis en las diferencias y desigualdades de género en la práctica de este deporte.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

Por su parte, los objetivos específicos de este estudio fueron:

- Conocer qué visión tienen las jugadoras sobre la prioridad, en cuanto a espacios, tiempos y recursos, que se le da a la mujer en este deporte en cada uno de los clubes seleccionados.
- Indagar qué obstáculos y qué oportunidades para el crecimiento han encontrado las jugadoras de cada club seleccionado en el marco de la participación en la Liga.
- Conocer qué perspectivas tienen las jugadoras sobre el futuro de este deporte y sobre la posibilidad de profesionalización.

3.2 - Estrategia metodológica

Para la realización del presente estudio se utilizó un enfoque cualitativo de investigación, ya que de acuerdo con los objetivos y el problema planteado —además de tratarse de una investigación exploratoria— resultó lo más indicado. Esto es así ya que los objetivos, tanto el general como los específicos, no tratan sobre temas que se puedan cuantificar o medir desde la óptica de lo cuantitativo, sino que lo que se busca es conocer las experiencias de las jugadoras de básquetbol, sus relatos, sus vivencias. Siguiendo a Hernández Sampieri (2014), es recomendable utilizar un enfoque cualitativo si las metas de la investigación son “*Describir, comprender e interpretar los fenómenos, a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes*” (Hernández Sampieri, 2014: 11); es el caso de este trabajo.

El diseño utilizado es entonces cualitativo y además flexible. Vasilachis et al. (2006) resumen lo que se entiende por “diseño flexible”:

El concepto de flexibilidad alude a la posibilidad de advertir durante el proceso de investigación situaciones nuevas e inesperadas vinculadas con el tema de estudio, que puedan implicar cambios en las preguntas de investigación y los propósitos; a la viabilidad de adoptar técnicas novedosas de recolección de datos; y a la factibilidad de elaborar conceptualmente los datos en forma original durante el proceso de investigación. Este proceso se desarrolla en forma circular (...) (Vasilachis et al, 2006: 67).

Este tipo de diseño es abierto, pudiendo modificarse en el transcurso de sus distintas etapas. A su vez, los conceptos que surgen del marco teórico son sensibilizadores frente al trabajo de campo.

Por otra parte, la técnica elegida para realizar el trabajo de campo fue la entrevista semiestructurada. En términos generales, se puede decir que la entrevista cualitativa

proporciona una lectura de lo social a través de la reconstrucción del lenguaje, en el cual los entrevistados expresan los pensamientos, los deseos y el mismo inconsciente; es, por tanto, una técnica invaluable para el conocimiento de los hechos sociales (...)” (Vela Peón, 2008: 68).

En palabras de Corbetta (2007), la entrevista como técnica se define por ser una conversación provocada por el investigador, guiada por el mismo, y con un esquema de preguntas flexible y no estandarizado. La voz principal, y que debe destacar en las entrevistas cualitativas, es la del entrevistado; el investigador se limita solamente a estimular sus respuestas mediante una guía de preguntas o temas que interesan para la investigación. Esta guía de preguntas o temas puede ser más o menos cerrada, lo que definirá la técnica como entrevista cualitativa de tipo estructurada, semiestructurada o no estructurada (Corbetta, 2007). La entrevista cualitativa se centra en el sujeto (y su discurso) más que en las variables, a diferencia de la encuesta cuantitativa.

En el caso de esta investigación, se eligió esta técnica debido a que, al ser un tema poco abordado, no se encontraron fuentes de información para analizar (fuentes secundarias); además, se entendió que darle la palabra a las y los protagonistas era la mejor opción para llevar adelante el problema planteado.

Entre los varios tipos de entrevista posibles se decidió aplicar la variante semiestructurada; siguiendo a Russell Bernard (2006), la característica que define a este tipo es la utilización de una guía de preguntas (pauta) que cubre todos los temas que se desea abordar. La entrevista semiestructurada permite que la persona entrevistada desarrolle ampliamente su punto de vista, y al mismo tiempo la pauta marca los límites de lo que se va a hablar en el encuentro.

En cuanto a quienes fueron las personas elegidas para ser entrevistadas, se decidió en primer lugar entrevistar a ciertos informantes calificados y en segunda instancia a jugadoras de los cuatro equipos seleccionados. Cabe destacar que la perspectiva considerada como principal y más importante en el estudio es la de las jugadoras. Las demás entrevistas son complementarias y tienen el propósito de contextualizar, sumando una visión más general y panorámica del básquetbol femenino uruguayo en la actualidad. En la práctica, por motivos de agenda, se entrevistó de forma intercalada a jugadoras e informantes calificados. Se realizaron en total veinte entrevistas; las pautas de entrevista se encuentran en la sección de anexos. El trabajo de campo se llevó a cabo entre los meses de octubre a diciembre del año 2021.

Por otra parte, en el transcurso del trabajo de campo y también en la etapa de análisis, se descubrió que la variable edad jugó un papel importante en las entrevistas a jugadoras, obteniéndose respuestas muy diferentes en algunos puntos en función de la edad de las deportistas entrevistadas. Por ello, se separó en el cuadro que se presenta a continuación la cantidad de entrevistas a menores de 30 años y de 30 años o más.

En el siguiente cuadro se detalla el número de entrevistas realizadas a jugadoras:

Cuadro n°1: Entrevistas realizadas a jugadoras según edad y equipo.

Equipo →	Malvín	Lagomar	Remeros de Mercedes	Urunday Universitario
Entrevistas realizadas a jugadoras menores de 30 años	1	1	2	3
Entrevistas realizadas a jugadoras de 30 años o más	2	2	1	1

Cuadro que detalla las entrevistas realizadas a informantes calificados:

Cuadro n° 2: entrevistas a informantes calificados según equipo.

Equipo →	Malvín	Lagomar	Remeros de Mercedes	Urunday Universitario	Informantes calificados externos a clubes
Entrevistas realizadas a informantes calificados	1	1	1	1	3

A cada una de las entrevistas se le asignó un código identificador para mantener el anonimato de las y los entrevistados. E1 a E13 corresponden a las entrevistas a jugadoras, mientras que E14 a E20 son las entrevistas a informantes calificados.

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Presentación de resultados

4.1 - Panorama general de la situación del básquetbol femenino actualmente, y percepción del futuro

Este apartado tiene como propósito tener un panorama general de la situación actual y perspectivas a futuro del básquetbol femenino a partir de las entrevistas a informantes calificados, los cuales son allegados a este deporte desde diversos lugares: algunos dirigentes de clubes, una jueza de básquetbol, una persona involucrada en la organización de la LFB, entre otros.

Esta sección contiene varios apartados: en primer lugar se aborda el tema del crecimiento de este deporte en su rama femenina. Luego, se presentan algunas limitantes al crecimiento que se mencionaron. En tercer lugar, se introduce la idea del “producto” relacionado al básquetbol femenino. Seguidamente, se aborda el tema de los proyectos a largo plazo; y, por último, se trata el tema del futuro de este deporte.

4.1.1 - Crecimiento

El básquetbol femenino ha experimentado un crecimiento importante en los últimos años. Este crecimiento se puede desagregar en varios elementos. Por una parte, lo más esencial: el aumento en cantidad de equipos y de jugadoras. Tal como se mencionaba anteriormente, la LFB se componía de ocho equipos en 2017, once en 2020 y trece en 2021, a lo que se puede agregar que también existen clubes con categorías formativas que aún no compiten en la Liga (como por ejemplo el club Biguá o el club Tabaré). A su vez, hubo un aumento en la difusión de este deporte, tanto en televisación como en filmación de los partidos que luego se suben a YouTube de manera pública; estadísticas online y en vivo de todos los partidos; concurrencia de fotógrafos a los encuentros; existencia de portales especializados; y difusión en general en las redes sociales. Esto es un factor que también ayuda al desarrollo del deporte, debido a que una mayor visibilidad acerca indirectamente a más niñas y jóvenes al básquetbol.

Todos los informantes calificados confirmaron esta visión de que el deporte está en un buen momento de su desarrollo: se comentó en todas las entrevistas. *“Creo que está a la vista que el básquetbol femenino hace varios años que está en constante crecimiento, está cada vez un poco más masificado e incorporado dentro de lo que es las rutinas de las instituciones”* (E16 - informante calificado).

Por último, también se nota una mejora en el nivel de juego general de la LFB. La competencia es más “pareja” que en años anteriores, y hubo equipos más allá de Malvín que han ganado campeonatos, como es el caso de Bohemios o de Defensor, que cortaron la hegemonía histórica de Malvín en lo más alto del podio²:

Me parece buenísimo que en los últimos tres años hubieron tres campeones distintos, si no me falla la memoria: Bohemios, Malvín y Defensor Sporting. Eso me parece genial para el deporte femenino. (...) para el desarrollo del deporte es fundamental que haya más equipos competitivos (E20 - informante calificado).

Puntualmente, en la edición 2021 del torneo, la definición fue entre Hebraica y Macabi y Defensor Sporting, el tercer puesto fue ocupado por Malvín y el cuarto lugar por Remeros de Mercedes. Esto evidencia que en lo deportivo varios equipos han mejorado y ya no hay un solo equipo competitivo como sucedía anteriormente. Es importante destacarlo, ya que los resultados deportivos son una manifestación del trabajo que hay por detrás en los clubes, y del crecimiento del básquetbol femenino en general.

4.1.2 - Limitantes al crecimiento: el factor económico

Sin embargo, aunque el básquetbol femenino ha experimentado un crecimiento en diversos aspectos, existen determinados elementos que lo limitan para que se siga desarrollando. Se está haciendo referencia en particular al tema económico. Los informantes calificados dejaron entrever a lo largo del trabajo de campo que la rama femenina actualmente no genera ganancias, sino que se considera un gasto para los clubes. *“Porque el tema es que el femenino es un gasto, que, o sea, entre nosotras, pierden plata. Porque no es como el masculino que vos competís por un sponsor, esto, lo otro... el femenino perdés plata”*

² El club Malvín ganó catorce veces consecutivas el anterior torneo, llamado Torneo Metropolitano, y también la primera edición de la Liga Femenina de Básquetbol, alcanzando quince torneos seguidos ganados.

Fuente:

<https://ladiaria.com.uy/garra/articulo/2021/8/con-equipos-nuevos-y-las-primeras-jugadoras-con-contratos-profesionales-esta-en-disputa-la-liga-femenina-de-basquetbol/>

(E14 - informante calificado). Siguiendo el relato de los entrevistados, esto sucede porque no se cobra entrada para asistir a los partidos y tampoco se televisan habitualmente los mismos, por ende los sponsors (por ejemplo los que figuran en la camiseta) no ven demasiado beneficio ni retorno de sus inversiones al no tener visibilidad su marca. Es una especie de círculo vicioso que parecería no tener solución, pero del cual se puede salir. De acuerdo con lo que comentan los informantes, sería posible cortar con esto si sigue mejorando el nivel de juego, si la televisión decide apostar a transmitir más partidos, y si la Federación y los clubes se deciden a comenzar a cobrar una entrada para asistir a los encuentros, por más simbólica que ésta sea.

4.1.3 - “El producto”

Por otra parte, los informantes entrevistados mencionaron mucho la idea del “producto”, de mejorar el producto, de venderlo mejor. Esto es interesante porque evidencia que, a pesar de la realidad amateur actual del básquetbol practicado por mujeres, se está pensando en un deporte profesional a futuro. Es llamativo también cómo se refleja, sin disimularse, el sistema capitalista en el campo del deporte; se puede recordar aquí el aporte de Brohm (1982), que relacionaba los principios del capitalismo con los que rigen en lo deportivo. En este caso, las jugadoras constituyen parte de un producto que debe venderse, llamar la atención para ser consumido, ofertarse en el mercado para encontrarse con la demanda, es decir, el público que busca entretenimiento y que lo compra en forma de partido de básquetbol femenino. Es una lógica de consumo, alejada de lo más lúdico y social, lo que se sugiere cuando se habla del “producto”. *“(…) tiene que mejorar la calidad del producto para que ellas puedan ganar, para que realmente sea más rentable”* (E14 - informante calificado).

4.1.4 - Proyectos estables a largo plazo

Para que se llegue a una realidad más profesional en este deporte, para poder ser “vendido” en el mercado del entretenimiento deportivo, los allegados a este deporte argumentan que se necesitan proyectos a largo plazo. Es por esto que los entrevistados mencionan en muchas ocasiones la importancia de generar buenos procesos de formativas, es decir, crear categorías infantiles y juveniles femeninas (U12 - hasta 12 años, U14 - hasta 14 años, U16 - hasta 16 años, y U19 - hasta 19 años) para, como el nombre lo indica, formar a

las jugadoras desde edades tempranas, para que se inicien y se desarrollen en el básquetbol. Lo que se menciona también es que hoy en día lo que existe

es un pool de jugadoras, un número finito de jugadoras, que rotan, que rotan mucho de año a otro entre una institución y otra, y que a veces suben y bajan, equipos que suben y bajan, se presentan un año, al otro no, entonces eso hace complicado también al desarrollo (E16 - informante calificado).

Se hace referencia a equipos como Deportivo Paysandú, que participó en la edición 2020 y se bajó del torneo en la edición 2021, pero que retornará en 2022. Es el caso también de Trouville, que participó de la LFB 2021 y no participará en 2022. Por último, el club Capurro, que contaba solamente con plantel de mayores y no tenía formativas, tampoco participará en la edición 2022.

Lo que los informantes intentan destacar es que la Liga sería más estable en su conformación de equipos y sería más sólido el crecimiento del deporte en general si se sustentara en una buena pirámide de formativas detrás de cada plantel de primera división, que comience en jugadoras U12 y culmine en el plantel principal (categoría mayores). El proceso de formativas parece fundamental para sentar bases sólidas para el futuro. Algunos informantes creen que la Federación debería intervenir para incentivar u obligar a los clubes a tener categorías formativas femeninas: *“y... yo creo que habría que imponer, porque en este país si no ponés las cosas obligatorias como que no... (...) pero, cuadro que juegue Liga, debería tener formativas de básquetbol femenino” (E15 - informante calificado).*

4.1.5 - Futuro

En cuanto a las perspectivas sobre el futuro de este deporte, los informantes entrevistados lo ven con optimismo, de forma unánime. Como toda estimación, se basa en la tendencia de los últimos tiempos, y en una creencia de que se puede mantener o mejorar la situación. Para ilustrar este punto se citará directamente la palabra de los entrevistados: *“Lo veo creciendo, o sea, esta gráfica ascendente del básquetbol femenino creo que... se va a mantener durante algunos años” (E20 - informante calificado).* *“Veo un gran futuro. Veo que viene muy bien. Veo que vienen generaciones muy buenas en el básquetbol femenino. Yo creo que hay generaciones totalmente diferentes, que vienen muy bien. Yo lo veo muy prometedor” (E17 - informante calificado).* En una de las entrevistas aparece mencionado el hecho de que

el crecimiento es producto del esfuerzo de todas las partes, que debe continuar en el futuro para que crezca la rama femenina: *“Sí, el futuro es de lucha. Este... nada, hay que seguir peleándola, seguir contracorriente”* (E16 - informante calificado).

En el apartado siguiente se introduce el punto de vista y las opiniones de las protagonistas del básquetbol practicado por mujeres: las propias jugadoras.

4.2 - Perspectiva de las jugadoras: vivencias pasadas y actuales, y percepción del futuro

4.2.1 - Comienzos

Para comenzar con este apartado se hace mención a los inicios de las jugadoras en este deporte: interesa saber aquí cómo descubrieron y se interesaron por el básquetbol. En la mayoría de los casos, este deporte no fue la primera opción elegida como actividad física de las jugadoras entrevistadas, sino que como primer deporte aparecen mencionados el handball, natación, danza o gimnasia. *“viste que empezás tipo multideporte (...) y en lo que estaba más consistente era en gimnasia artística y en natación”* (E9 - jugadora de Remeros de Mercedes). *“Yo siempre de chica hice danza”* (E12 - jugadora de Lagomar). Esto se relaciona con lo mencionado anteriormente sobre los estereotipos de género: las representaciones asociadas a lo femenino, a la mujer, a las niñas, hacen que se definan ciertos deportes como “de niña”, que son los que tradicionalmente se ofrecen en los ámbitos educativos para ellas.

En muchas entrevistas surge también el acercamiento al básquetbol por el lado familiar, es decir, padres, hermanos e incluso hermanas que practicaban este deporte, y por allí se da el descubrimiento de parte de las niñas. *“En realidad empecé a jugar al básquetbol porque bueno, mi hermano jugaba al básquetbol, mi padre también (...) y obviamente cuando otra persona de tu casa hace ese deporte, te empieza a gustar”* (E13 - jugadora de Lagomar). Llama la atención que no se hayan mencionado programas públicos que incentiven la práctica de este deporte, evidenciando que existió un vacío en este sentido para varias generaciones. Actualmente³ se juegan en la capital del país los torneos “Jr NBA”, organizados por la

³ La edición más reciente del torneo “Jr NBA” se realizó en Montevideo entre enero y marzo de 2022.

Fuente consultada:

<https://municipiob.montevideo.gub.uy/torneo-jr-nba-montevideo#:~:text=EI%20Jr.NBA%20en%202022.>

Intendencia de Montevideo, que fomentan la competencia en este deporte desde edades tempranas, tanto en la rama masculina como en la femenina.

4.2.2 - Percepciones sobre la desigualdad de género

Uno de los objetivos del presente estudio consistió en indagar sobre la desigualdad de género en este deporte. En relación con esto, se puede decir a partir del trabajo de campo realizado que las diferencias entre varones y mujeres no surgen en la mayoría de las entrevistas como un tema que las jugadoras sufran, al menos en primera instancia. Las jugadoras expresan sentir apoyo de parte de sus familias en la práctica de este deporte, y en muchos casos también de los vínculos extrafamiliares: *“Por parte de mi familia sí, obvio, ellos siempre me dieron para adelante, y siempre me fueron a ver y todo”* (E7 - jugadora de Malvín). A su vez, muchas de las mujeres que practican este deporte se iniciaron en el contexto del básquetbol mixto, y no aparecen inconvenientes significativos asociados a esto: *“(…) y ta, después en el club bien, era mixto, y siempre yo fui la única mujer. Pero re bien. Nunca tuve problema con eso”* (E4 - jugadora de Urunday Universitario). Se puede reflexionar al respecto: quizás no es tan explícita la brecha de género como en el caso del fútbol, debido a que este último es el deporte masculino por excelencia, un emblema de la masculinidad hegemónica, que excluye de manera más directa a las mujeres. O también se puede inferir, a partir de la observación de las edades de las entrevistadas que expresaron este punto de vista, que las jugadoras más jóvenes no sufrieron las diferencias con los varones de manera tan marcada como sí lo mencionan las jugadoras con mayor edad y trayectoria, debido a que el contexto ha cambiado en los últimos años, producto de la lucha feminista.

De todas formas, como se venía comentando anteriormente, en varios casos sí se menciona la brecha de género que existe en el ámbito del básquetbol. Las diferencias se manifiestan en varios elementos, que se desagregarán a continuación.

a - Condiciones para la práctica

Las condiciones para la práctica del deporte son la base para que éste se pueda desarrollar en buena forma. Tener un espacio apropiado para jugar, además de los materiales (tales como pelotas, conos de entrenamiento) es uno de los elementos más importantes para aprender, mejorar y refinar técnicas. Aunque esto ha mejorado en los últimos años, las

jugadoras no solían contar con la cancha principal del club para entrenar, sino que se les daba la opción de practicar en canchas auxiliares. Estas canchas son muchas veces al aire libre, con los inconvenientes que eso conlleva, sobre todo en el invierno. Además, el piso de estas canchas suele ser más duro, lo cual expone a las jugadoras a lesiones.

A su vez, los horarios de cancha muchas veces están sujetos a la disponibilidad que queda luego de las prácticas masculinas. Lo anteriormente mencionado se puede hilar a las cuestiones económicas que mencionaron los informantes calificados: al ser considerada un gasto, no se prioriza demasiado la rama femenina. Una jugadora reflexionaba al respecto: “*al masculino le falta una pelota y le traen diez. Con el femenino eso no pasa. Tenés que ir y pedir...*” (E1 - jugadora de Urunday Universitario).

b - Realidad amateur

Las jugadoras de básquetbol en Uruguay, salvo pocas excepciones, no reciben remuneración alguna por esta actividad. Si bien está claro que ellas disfrutaban practicar este deporte, también es cierto que supone ciertos sacrificios en la rutina diaria de las deportistas, que deben balancear trabajo, estudio y entrenamientos. En este sentido, existe un fuerte contraste entre la realidad amateur del básquetbol femenino y la situación profesional y remunerada de los planteles masculinos. Diferencias que se viven dentro del mismo club, ya que los clubes tienen a la vez planteles de varones y de mujeres. En este sentido, una entrevistada decía lo siguiente:

En Hebraica pasaba, este tema de que por ejemplo... como que nos terminaban a veces echando de la cancha, o cosas así, porque venía a practicar la primera, donde... nada, no está bueno, ¿no?, claramente porque nosotras también somos la primera, eh... solo por ser varones y porque a ellos les pagan, a veces como que se adueñaban medio de la cancha, ¿viste?, eso no me gustaba (E12 - jugadora de Lagomar).

Más adelante en la monografía se aborda puntualmente el tema de la profesionalización de las jugadoras, pero es importante destacar que en ocasiones ellas no perciben tener la prioridad suficiente dentro de los clubes. Se ven desplazadas en ciertas situaciones por los planteles masculinos, que son el centro de atención de los clubes de básquetbol.

c - Falta de difusión

Otra manifestación de la desigualdad de género se ve en la difusión, que si bien ha mejorado en los últimos años, a la hora de la televisación de los partidos se dificulta: es muy difícil conseguir que un partido de la rama femenina se televisa, dejando de lado las finales del campeonato, debido a que compite con la televisación de los partidos de la rama masculina (que además tiene varios campeonatos a lo largo del año, y varias divisiones). Teniendo en cuenta que la televisión llega a un público importante, sería interesante que se profundice en la difusión en este sentido. La televisión, quizás más que cualquier otro medio de comunicación, genera imaginarios sociales y define lo que es posible y aceptable. Si se le diera más espacio en pantalla al básquetbol femenino, se comenzaría a ver como una posibilidad para muchas más niñas y jóvenes para comenzar a practicarlo. Una jugadora lo comentaba de esta manera:

La difusión que está teniendo, desde que se empezó a televisar, eso le dio un plus enorme, este... porque bueno, hace que llegue a muchísimos más lugares, hace que se empiecen a sumar más clubes, más proyectos, porque a los clubes también les gusta salir en la tele, a las niñas también obviamente que les va a empezar a gustar más, o sea que la televisión fue de las mejores cosas que le pasó en los últimos años (...) (E6 - jugadora de Malvín)

d - Comentarios negativos y falta de apoyo extrafamiliar

Por último, cabe destacar que en algunos casos, sobre todo las jugadoras más grandes en edad, y sobre todo a edades tempranas de estas jugadoras (en la niñez) existieron comentarios negativos recibidos y falta de apoyo a nivel general, fuera de la familia. En este sentido, citamos a las jugadoras: *“En la escuela te decían que eras un varoncito porque hacías un deporte de varones... a su vez en aquel entonces no se usaban los shores cortitos, usábamos la misma ropa que usaba el masculino, entonces, parecíamos varones” (E13 - jugadora de Lagomar).*

Siempre de los varones tenía como comentarios, aparte que ta, yo siendo grande, tipo la más grande de la clase, y eso, tenía comentarios, tipo no sé, ‘marimacho’, o, no sé... etcétera. Comentarios que en ese momento me reía, porque ta, era una niña, no era consciente (E7 - jugadora de Malvín).

Es interesante notar que los comentarios recibidos aluden a la masculinidad, es decir, se utiliza como comentario ofensivo el hecho de practicar un deporte considerado de varones.

Lo que se puede leer entre líneas en estos comentarios es que las mujeres y niñas no tienen su lugar en el básquetbol. Lo femenino y la femineidad no parecen ser compatibles con este deporte.

4.2.3 - Prioridad en los clubes

Otro de los objetivos de este estudio fue indagar acerca de qué prioridad se le da a los planteles femeninos dentro de los clubes. En este sentido, a partir de las entrevistas se puede decir que en los cuatro clubes que se alcanzaron en el estudio, se nota un apoyo de parte de los dirigentes en todos los casos, y se les brinda bastante tiempo y espacio para las prácticas a los planteles femeninos. Todas las jugadoras mencionaron que sienten un respaldo de la directiva de sus respectivos clubes: *“el vínculo es re cercano, ellos antes de arrancar el campeonato se presentaron, toda la nueva directiva acá de Remeros, y ta, y nos dieron para adelante, nos dijeron que ta, que cualquier cosa estaban a las órdenes”* (E9 - jugadora de Remeros)

Yo creo que sí, sentimos un gran apoyo de parte de la directiva, todo lo que les fuimos solicitando a lo largo del campeonato estuvo al alcance, en la medida de sus posibilidades, claramente, eh... tanto la parte deportiva como en la parte social, o cualquier otro ámbito... (E3 - jugadora de Urunday Universitario).

En cuanto a las prácticas, todos los clubes tienen días fijos para entrenar a los cuales se le suman días variables. Lagomar entrena cuatro veces por semana fijos y en ocasiones un día adicional, y en todas las prácticas se hace trabajo físico y cancha. Todo esto siempre en la cancha principal que tiene el club, evidenciando que en este primer año en la LFB se apostó por darle un protagonismo importante al equipo femenino. Por su parte, en Remeros tienen algo menos de frecuencia, dos días fijos de cancha al cual se le puede sumar alguno más variable, y también hacen trabajo físico. En Malvín las jugadoras entrenan tres días fijos y uno variable, en la cancha principal. Y por último, en Urunday practican cuatro días por semana fijos. En varios casos se menciona que la situación ha mejorado desde hace unos años hasta ahora, como el hecho de poder entrenar en la cancha principal, situación que no siempre fue de esta manera.

4.2.4 - Mejoras para la Liga Femenina de Básquetbol

A continuación se abordará el tema de la participación en la Liga Femenina de Básquetbol y las opiniones de las jugadoras respecto de este torneo. En general, las basquetbolistas han manifestado tener una buena experiencia en la LFB, pero si se les pregunta por posibles mejoras al campeonato, surge en buena parte de las entrevistas la idea de separar la Liga en al menos dos divisiones (A y B, o liga principal por una parte y liga de ascenso por otra) como sucede en el caso de la rama masculina. Se argumenta que esto equilibraría el nivel del campeonato, que hoy por hoy, si bien ha mejorado mucho, es muy desparejo en lo deportivo. Existen equipos que recién comienzan su participación en la Liga y que aún no tienen el nivel para competir a la par de los equipos más consolidados. Es posible que esta reforma prospere en el corto plazo, ya que actualmente existe una propuesta formal en circulación para que este cambio se introduzca en la LFB.

Entonces nosotros tenemos en la misma liga, tenemos planteles que ya son profesionales; tenemos planteles que no les interesa el... la profesionalización, y que solamente son diez chiquilinas que van y juegan, y lo hacen de una manera recreativa, que está demás; planteles que acaban de arrancar, y que nunca jugaron en primera división, entonces, todo eso en la misma liga. Y nosotros consideramos que eso lo único que hace es emparejar para abajo (E6 - jugadora de Malvín).

Adicionalmente, también se critica de la Liga Femenina de Básquetbol que es un campeonato muy corto. Las jugadoras consideran que necesitan más rodaje durante el año, jugar más partidos, además de hacerlo contra equipos de su mismo nivel.

4.2.5 - Dificultades

A su vez, también se buscó indagar en las entrevistas sobre las dificultades encontradas por las jugadoras, tanto en su carrera deportiva en general como en la LFB en particular.

Sobre los obstáculos que encontraron las entrevistadas en su carrera, se halló una diversidad de elementos. En primer lugar, dificultades que tienen que ver con la lucha por romper los estereotipos de género, y conseguir mejores condiciones para la práctica del deporte. Las jugadoras han tenido que hacerse un lugar en base a mucho esfuerzo en el básquetbol femenino. Enfrentarse a comentarios negativos como se mencionaba anteriormente, tener que

conseguir sponsors para financiar el equipo, practicar con indumentaria masculina porque no se podía conseguir la femenina, o tener que practicar en canchas a la intemperie y/o con un piso no adecuado, son algunos ejemplos.

Por otra parte, ser mujer y practicar un deporte que además es aún mayormente amateur, supone tener que combinar estudio y/o trabajo con las prácticas, lo cual no siempre es fácil, de acuerdo con lo que comentaron las entrevistadas. El factor económico puede llegar a ser un obstáculo, tanto como la falta de tiempo. Las jugadoras del Interior (las entrevistadas del club Remeros, pero también algunas otras que no son oriundas de Montevideo) agregan a esto que también se resigna disfrutar de la vida social y familiar por jugar al básquetbol. Los partidos suelen jugarse los fines de semana, por lo tanto, las jugadoras han tenido que elegir entre viajar a ver a su familia o competir. A esto se suma el evidente obstáculo que tienen las basquetbolistas del Interior: tener que viajar muchos kilómetros para practicar este deporte, ya sea para los partidos o incluso para las prácticas.

En cuanto a las dificultades encontradas en la Liga Femenina de Básquetbol, también se hallaron varios elementos. Por parte de algunas entrevistadas se mencionó que cada vez hay una mayor presión por mejorar, debido a que la Liga va mejorando en cuanto a su nivel. La contracara de esta visión es la perspectiva de las jugadoras de Urunday Universitario particularmente, que manifestaron tener que enfrentarse a la frustración de perder una y otra vez los encuentros⁴. Esto demuestra una vez más que la LFB mejora su nivel pero de manera irregular, encontrándose una disparidad grande entre los equipos que integran el campeonato.

Otro obstáculo mencionado por las entrevistadas fue el hecho de jugar casi sin público. Mientras que tras la pandemia de covid-19 se habilitó la concurrencia de espectadores en los partidos de formativas y en los campeonatos de la rama masculina, siguieron existiendo restricciones para ir a ver los partidos de la LFB. Relacionado a esto, algunas jugadoras criticaron que se siguió jugando en el Centro de Entrenamiento de la Federación Uruguaya de Básquetbol (CEFUBB)⁵ y no en las canchas de cada uno de los clubes, algo que sí se habilitó

⁴ El club Urunday Universitario no pudo ganar ningún partido en la edición 2021 de la LFB, quedando en el último puesto del campeonato.

⁵ La edición 2021 de la LFB se jugó en el Centro de Entrenamiento de la Federación Uruguaya de Básquetbol, excepto algunos partidos en los cuales Remeros de Mercedes jugó de local en su cancha en la ciudad de Mercedes. Esto se decidió debido a la situación de emergencia en relación al covid-19.

en el resto de los campeonatos de básquetbol. La diferencia de criterios entre los torneos de la rama femenina y masculina irritó a las jugadoras entrevistadas.

Las jugadoras del club Remeros de Mercedes tienen una dificultad adicional: la distancia. Si bien disputan algunos partidos en su propia cancha, deben trasladarse a Montevideo para jugar los partidos de la LFB. Una entrevistada lo describía de esta manera: *“a nosotras cada partido nos lleva 12 horas. Salimos a las 9 de la mañana y llegamos a las 9 de la noche a tu casa. Entonces te lleva mucho tiempo”* (E10 - jugadora de Remeros). Esta dificultad se agiganta cuando se fijan partidos entre semana (como ya ha sucedido, de acuerdo con lo comentado por las jugadoras), ya que, como se ha mencionado, las basquetbolistas también estudian y trabajan. Además de representar un esfuerzo en cuanto a tiempo invertido, viajar para participar de la Liga supone un presupuesto importante únicamente para los traslados, que se financia, por ejemplo, mediante rifas que venden las jugadoras.

4.2.6 - Futuro

Por su parte, las estimaciones sobre el futuro de este deporte en su rama femenina son optimistas, de parte de todas las jugadoras entrevistadas. Argumentan que gracias a las categorías formativas que se fueron creando y a la visibilidad que está teniendo el básquetbol femenino, entre otros factores, hay buenas perspectivas para el futuro. Existen más niñas jugando, hay más clubes que incorporan el básquetbol femenino en diversos barrios de Montevideo y otras localidades del Interior, y en parte es por esto que se puede pensar que el deporte va a seguir desarrollándose. En ciertas entrevistas surgió que se podría potenciar más este desarrollo si se jugara un campeonato más largo o varios campeonatos a lo largo del año:

Veo que si empieza a mejorar en cuanto a la cantidad de partidos que tiene cada equipo por año, lo que te decía antes, puede pegar un salto de calidad. Pero si seguimos jugando tres meses al año, es muy difícil llegar a un mejor nivel a nivel sudamericano (E10 - jugadora de Remeros de Mercedes).

A su vez, se menciona que en el último tiempo se fueron varias jugadoras uruguayas a competir en el exterior, lo cual eleva el nivel del básquetbol femenino uruguayo en general: estas jugadoras también participan de la Selección uruguaya, o retornan a Uruguay posteriormente con más experiencia.

4.2.7 - Profesionalización

Otro punto importante que se abordó en las entrevistas fue el tema de la profesionalización de las jugadoras, es decir, el proceso a través del cual las deportistas firman un contrato con su club y pasan a ser remuneradas por su actividad deportiva. Actualmente son dos clubes, Malvín y Defensor Sporting, los que comenzaron con este proceso a partir del año 2021.

Al preguntar sobre este tema, muchas jugadoras comentaron que se trata de algo que “*tarde o temprano iba a pasar*” (E5 - jugadora de Malvín), teniendo en cuenta el desarrollo en los últimos años de este deporte. Todas lo celebran y lo consideran como un paso importante para consolidar este deporte. La mayoría de las entrevistadas piensa que en un futuro esto se va a generalizar y va a llegar a más clubes, aunque algunas subrayan que debe ser un proceso gradual para no desequilibrar la economía de los mismos. Sobre esto, una jugadora comentaba:

Como que ir de a poco, porque tampoco son todos los clubes los que pueden profesionalizar a sus jugadoras, entonces también estás dejando de lado clubes que quizás sí se interesan por el femenino, pero no tienen la posibilidad económica de decir bueno, ta, yo puedo profesionalizar a cuatro, cinco jugadoras. Entonces, digo, también dejás de lado a proyectos que pueden estar buenos (E11 - jugadora de Lagomar).

La profesionalización del básquetbol femenino se relaciona también con la desigualdad de género, ya que los jugadores varones son remunerados por esta actividad. El contexto de los últimos años, y la lucha que lleva adelante el feminismo por cambiar el lugar de la mujer en la sociedad, también jugó y juega un papel importante para presionar en este sentido. Poco a poco, con cada club que hace un contrato a una o varias jugadoras, la brecha de género se va reduciendo.

CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES

5.1 - Reflexiones finales

La investigación que se llevó adelante en esta oportunidad tuvo como objetivo general indagar sobre la participación de las mujeres en el torneo más importante de básquetbol femenino a nivel local, la Liga Femenina de Básquetbol, haciendo foco en las diferencias y desigualdades de género en este deporte. Para cumplir con este objetivo se abordaron cuatro casos diferentes entre sí, desde el punto de vista de su ubicación geográfica (Interior / Montevideo) o desde su trayectoria en el campeonato (equipos nuevos en la Liga / equipos con historia en la Liga), buscando tener una mirada general. A su vez, también se entrevistaron a ciertos informantes calificados para tener un panorama global del básquetbol femenino uruguayo en la actualidad (2021 - 2022). Los objetivos específicos, por su parte, buscaron profundizar en ciertos aspectos, tales como la percepción de la prioridad que se le otorga al básquetbol femenino, las dificultades y oportunidades encontradas por las jugadoras a lo largo de su trayectoria, y las perspectivas sobre el futuro de este deporte y la profesionalización.

En relación con los objetivos planteados, se encontró en primer lugar la confirmación de que el básquetbol femenino está en pleno desarrollo y crecimiento desde hace algunos años. La competencia en el torneo tiene cada vez mejor nivel, y cada vez hay más mujeres que participan en la Liga. Este auge generalizado del básquetbol femenino es acompañado por los clubes, que le dan una prioridad considerable a los equipos; esto fue manifestado por las entrevistadas de los cuatro clubes seleccionados. Desde hace un tiempo las instituciones deportivas le han otorgado un espacio y tiempo destacados a las mujeres que practican básquetbol, brindando las canchas principales y ya no las auxiliares, y reservando varios días a la semana para sus prácticas.

Sin embargo, las desigualdades de género persisten en algunos aspectos. Las entrevistadas, particularmente las jugadoras con mayor trayectoria y con más edad, manifestaron haber sido objeto de comentarios negativos con base en su género. Los estereotipos de género, y la idea de deportes “para mujeres” o “de varones”, ocupan un lugar en el imaginario de las personas, que en ocasiones se expresa de esta manera. De todas formas, es importante destacar que las jugadoras más jóvenes no han tenido que enfrentarse a este tipo de comentarios, evidenciando

que el contexto ha cambiado en los últimos años y existe un mayor respeto hacia las mujeres y su lugar en el deporte.

Otra expresión de la brecha de género en este deporte es la falta de difusión de los partidos, puntualmente en la televisión. Las entrevistadas destacan este medio ya que llega a más personas que las redes sociales, y es importante ya que colabora con la visibilización del básquetbol femenino, acompañando su crecimiento.

En cuanto a las dificultades encontradas por las jugadoras, más allá de las lesiones y lo estrictamente físico, se puede destacar el hecho de dedicar muchas horas a la práctica de este deporte sin recibir ingreso alguno, resignando vida social e intentando combinarlo con el trabajo y los estudios. En el caso de las basquetbolistas del Interior (es el caso de Remeros de Mercedes) esto se intensifica al tener que viajar muchas horas para participar del campeonato. A su vez, a veces es visto como una dificultad el hecho de que el nivel de juego se haya elevado en los últimos años, ya que genera más presión por mejorar en lo deportivo.

Por último, el futuro es visto con optimismo. Las jugadoras creen que el básquetbol femenino seguirá desarrollándose aún más, y que la profesionalización de las jugadoras llegará a más clubes, reduciendo la brecha de género de a poco, y realizando este proceso de forma gradual.

5.2 - Nuevas inquietudes

A partir de este trabajo surgen nuevas interrogantes para resolver en futuras investigaciones. Las mismas serán planteadas a continuación.

En primer lugar, sería interesante ahondar en este deporte en otros contextos de su práctica, como en las instituciones educativas (escuelas y liceos públicos o privados). ¿Cuántas niñas y jóvenes juegan al básquetbol en el ámbito educativo, tanto curricular como extracurricular? ¿Los estereotipos de género se siguen reproduciendo en estos contextos? Son preguntas que dan pie para seguir profundizando en este tema.

Otro elemento que llama la atención es la falta de políticas públicas para incentivar este deporte en niñas y jóvenes, con la excepción de las ediciones de Jr NBA, que se introducen en Uruguay pero surgen en el exterior. Si el básquetbol femenino se ha desarrollado en buena

forma con esta ausencia de políticas orientadas a su práctica, quizás con incentivos de este tipo se podría potenciar mucho más aún.

A su vez, también cabe preguntar: ¿cómo percibirán al básquetbol como deporte las mujeres y niñas que no juegan? Es posible que las jugadoras no perciban tan fuertemente las diferencias de género porque ellas sí se lanzaron a jugar, pero las no-jugadoras quizás sí vean al básquetbol como un deporte masculino, y ni siquiera lleguen al punto de intentar practicarlo. Es otro tema para futuras investigaciones.

Por otra parte, surge la interrogante: ¿existen espacios no competitivos, sociales o más amateur para la práctica del básquetbol femenino? En el básquetbol masculino existen torneos amateur y son muchos equipos los que participan, no así en el básquetbol practicado por mujeres, tal vez debido a que son un número mucho menor de jugadoras.

Además, es necesario seguir desarrollando el básquetbol femenino en el Interior del país. Sería interesante, más que llevar equipos del Interior a la LFB (con los costos que esto conlleva), fomentar y fortalecer los torneos regionales (Norte, Oeste, Este, Sur) para descentralizar realmente este deporte e incluir a todos los departamentos del Uruguay.

Por último, existe la necesidad en nuestro país de seguir aportando a la Sociología del deporte y a la Sociología de género con investigaciones similares al presente estudio, ya que ha sido un campo poco desarrollado hasta el momento.

Bibliografía

- Alabarces, P. (2009) El deporte en América Latina. *Razón y Palabra* n° 69, 1-19, Universidad de los Hemisferios, Quito.
- Álvarez Litke, M. (2020) ¿Fútbol femenino o feminista? Disputas de sentido en torno al género y el deporte en Argentina. *Kula. Antropología y Ciencias Sociales*, n° 22, 2020.
- Barbero González, J. I. (1991) Sociología del Deporte. Configuración de un campo. *Revista de Educación*, 295, pp. 345-378.
- Berger, P., y Luckmann, T. (1968) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bernard, H. R. (2006), Interviewing: Unstructured and Semistructured en *Research Methods in Anthropology*, Oxford, AltaMira Press, pp. 210 - 250.
- Bourdieu, P. (1986) Deporte y clase social en *Materiales de Sociología del deporte*. Madrid: Ediciones de La Piqueta.
- Brohm, J. M. (1982). *Sociología política del deporte*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill.
- Cristiano, J. C. (2019) El campo de los estudios socioculturales del deporte en Uruguay. *Revista de ALESDE*, Curitiba, v. 11, n. 2, p. 8-35, setiembre 2019.
- Duarte Cruz, J. M., y García-Horta, J. B. (2016). Igualdad, Equidad de Género y Feminismo, una mirada histórica a la conquista de los derechos de las mujeres. *Revista CS*, n° 18, pp. 107-158. Cali, Colombia: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi.

- Elias, N., y Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Garton, G., y Moreira, V. (2021) Fútbol, nación y mujeres en Argentina: redefiniendo el campo del poder. *Movimento* (Porto Alegre), v. 27, e27003.
- Hargreaves, J. (1993) Promesas y Problemas en el Ocio y los Deportes femeninos, en *Materiales de Sociología del Deporte*, Ediciones de la Piqueta, Madrid.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014) *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.
- Holmes, M. (2007) *What is gender? Sociological approaches*. London: Sage publication.
- La diaria (2021) *Histórico: el equipo de básquetbol femenino de Malvín profesionalizó a tres jugadoras* [Página web]. Recuperado de:
<https://ladiaria.com.uy/garra/articulo/2021/7/historico-el-equipo-de-basquetbol-femenino-de-malvin-profesionalizo-a-tres-jugadoras/>
- Marugán Pintos, B. (2019) Análisis Sociológico del deporte femenino, en *El deporte femenino, ese gran desconocido*. Instituto de Estudios de Género, Universidad Carlos III, Madrid.
- Merica, E. (2017) Cómo nació el básquetbol en el Uruguay, en *Diario Uruguay* [portal online de noticias]. Recuperado de:
<https://diariouruguay.com.uy/deporteca/nacio-basquetbol-uruguay/>
- Oliveira, J., Fernandes, F., Costa, M., y Peruchi, L. (2019) Preconceito com praticantes de basquete feminino e a desigualdade na modalidade. *Revista Científica UMC*, edición especial PIBIC, octubre 2019.
- Pimentel, L. (2018) *Volando sobre tierra: investigación sobre el fútbol practicado por mujeres en Uruguay* [en línea] Tesis de grado. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República (Uruguay). Recuperado de:

<https://hdl.handle.net/20.500.12008/20409>

Rial, C. (2013) El invisible (y victorioso) fútbol practicado por mujeres en Brasil. *Nueva Sociedad* n° 248, noviembre-diciembre de 2013.

Richard, N. (2002) Género, en *Términos críticos de Sociología de la Cultura*, Carlos Altamirano (comp.), Buenos Aires, Paidós.

Rodríguez Teijeiro, D., Martínez Patiño, M. J., y Mateos Padorno, C. (2005) Identidad y estereotipos de la mujer en el deporte: una aproximación a la evolución histórica, en *Revista de Investigación en Educación*, [S.l.], v. 2, p. 109-126, ene. 2005. ISSN 2172-3427. Recuperado de: <http://reined.webs.uvigo.es/index.php/reined/article/view/17> . Fecha de acceso: 06 mayo 2021.

Sagarzazu, I., y Lallana, I. (2012) La influencia de los estereotipos de género tradicionales en la participación deportiva de las mujeres y su reproducción en los medios de comunicación. *I Congreso Internacional de Comunicación y Género*. Libro de Actas: 5, 6 y 7 de marzo de 2012. Facultad de Comunicación, Universidad de Sevilla. Coord. por Juan-Carlos Suárez-Villegas, Irene Liberia Vayá, Belén Zurbano-Berenguer, 2012, págs. 2032-2047.

Secretaría Nacional del Deporte (2019) *Informe sobre los deportistas federados y las entidades deportivas dirigentes*, Presidencia de la República, Uruguay.

Sitio web de la Federación Uruguaya de Basketball, sección de clubes participantes [en línea]. Recuperado de: <http://www.fubb.org.uy/clubes/>

Uruguay, ONU Mujeres, 2021. Página web. Recuperado de: <https://lac.unwomen.org/es/donde-estamos/uruguay> (Consultada por última vez el 19/07/2021).

Vasilachis, I. (coord.) (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, Gedisa.

Vela Peón, F. (2008): Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa, en Tarrés, Ma Luisa (Comp.) *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. El colegio de México, México.